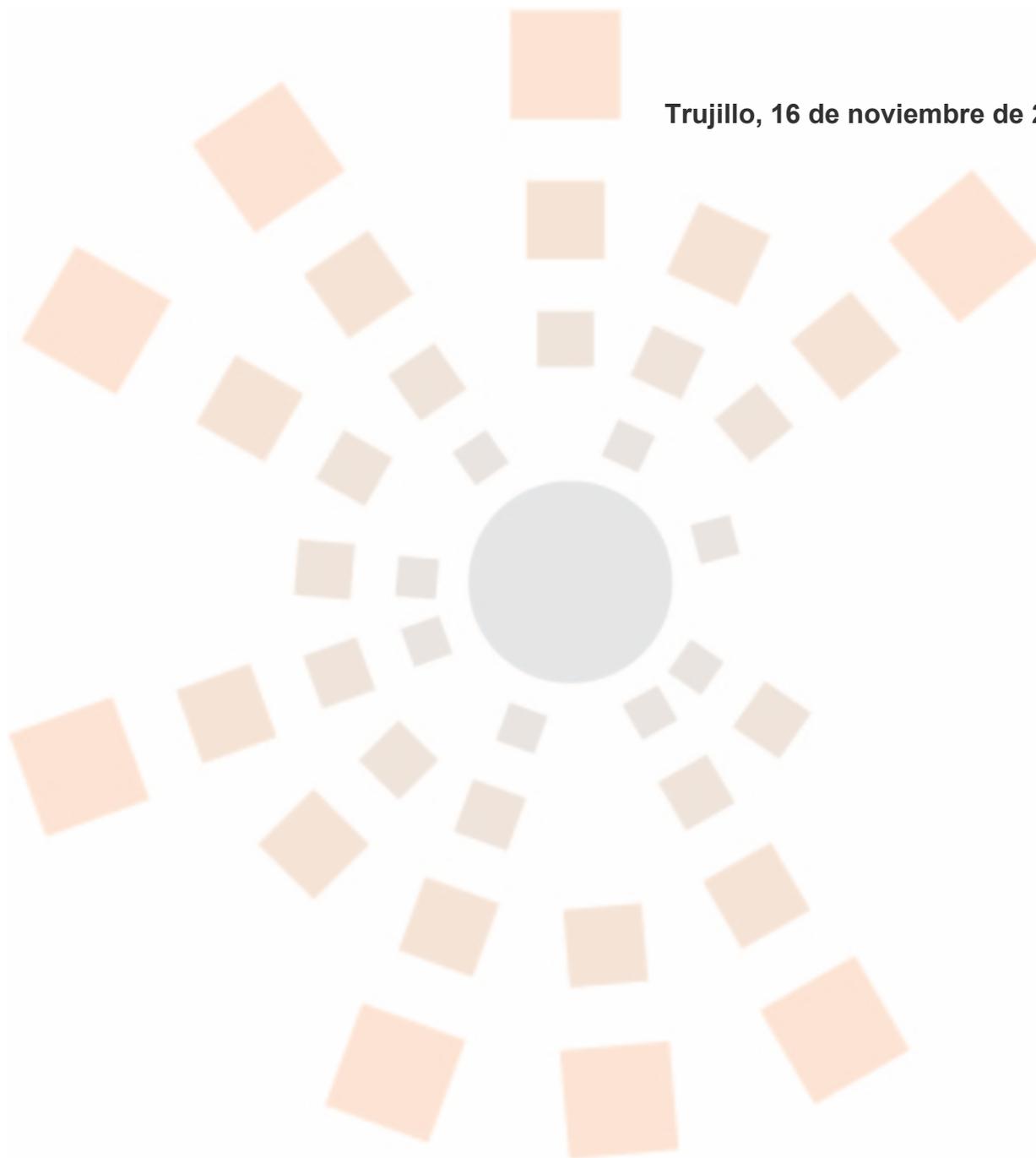


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
INAUGURACIÓN DE LA XVII EDICIÓN DE LA FERIA
AGROGANADERA**

Trujillo, 16 de noviembre de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA XVII EDICIÓN DE LA FERIA AGROGANADERA

Trujillo, 16 de noviembre de 2000

..... ahora que se ha retirado Curro Romero, me acuerdo de una entrevista que le escuche un día por televisión, que le preguntaban los periodistas: “¿Y usted, por qué no va a Pamplona?” -nunca iba a torear a la feria de los San Fermín- Y decía Curro Romero: “Es que me duele la cabeza, allí con tanto ruido, me duele mucho la cabeza, con el ruido”. Y a mí igual en las ferias, donde hay mucho ruido, también me duele la cabeza, y me gustan las ferias profesionales, tranquilas, con poco ruido y con mucha sustancia, que me da la sensación que es lo que puede pasar en la feria de Trujillo, que tiene aspiración de ser una feria de verdad ganadera. Y sólo ganadera. Y por esto venimos trabajando y peleando, porque corremos el riesgo de que buena parte de nuestras ferias en la región se conviertan o pierdan el origen -que tan brillantemente ha explicado el Alcalde de Trujillo- y la finalidad para la que nos reunimos y para la que molestamos a la gente trayendo su ganado, al objeto de que haya concurso, de que haya subasta, y que, en definitiva, se exponga el trabajo que se hace a lo largo de todo el año.

Por lo tanto, a mí me gustan las ferias profesionales -esa es la misión de una feria- y después ya el dolor de cabeza, el ruido y el folklore, esto es otra cosa; o sea, son cosas al margen que, incluso, si no se cortan, pueden desvirtuar el sentido original de una feria, en este caso concreto, de la feria agroganadera como la XVII Edición que hoy inauguramos en la ciudad de Trujillo.

Hace también unos días, escuchaba yo unas declaraciones -o veía, no recuerdo muy bien-, de un dirigente agrario de aquí, de la región, que se lamentaba, se quejaba de la mala imagen que, de vez en cuando, la sociedad percibe, o tiene, de los agricultores y de los ganaderos extremeños, y yo digo que de los agricultores y ganaderos de toda España.

De vez en cuando, el resto de la actividad productiva, los sectores productivos de la región, y también del país, tiene la sensación de que estamos ante un colectivo, ante un sector, que vive fundamentalmente de la subvención, y que vive fundamentalmente del subsidio. Y esta imagen, que muchas veces se proyecta dentro de la región y fuera de la región, el dirigente agrario lo lamentaba, se quejaba, porque, evidentemente, eso no es así. Yo comprendía muy bien esas declaraciones, porque esto es lo que nos ha pasado también con Extremadura y, de vez en cuando, todavía nos sigue pasando: que hay gente de fuera de Extremadura que sigue pensando que nosotros somos una región, que también, como ellos creen de los agricultores, que vivimos del subsidio, que nos levantamos a las 11'30 de la mañana, tomamos un finito, nos acostamos a la siesta y esperamos que nos llegue el final del mes para que nos den la subvención o para que nos den el subsidio.

Así que yo me identifico mucho con la queja que hacía el dirigente sindical, porque nos cuesta mucho trabajo tener que demostrar que ambas cosas son falsas, que el agricultor no es una persona y el ganadero, -cuando hablo del agricultor hablo de ganadería-, no es una persona que viva de la subvención y Extremadura tampoco es una región que viva sólo de la subvención.

Así que ferias como éstas que hoy inauguramos o las factorías, como la de Navidul que inauguró el Rey hace unas semanas, o los mataderos que tenemos, o las industrias transformadoras que se van creando con la región, o las marcas de calidad, o la denominación de origen, todo esto ayuda a demostrar que estamos ante un sector, el de los ganaderos, el de los agricultores, que no viven del subsidio, sino, antes bien, son empresarios sin ningún tipo de adjetivo que innovan, que crean riqueza, que crean puestos de trabajo y que ayudan a que Extremadura tenga un lugar de encuentro para intentar llevar adelante las prácticas agrarias que tan antiguas y tan tradicionales, pero que tan modernas son en estos momentos en nuestra región.

¿Que se reciben subvenciones?, sin duda, esto no lo vamos a negar ni lo queremos negar, ni lo queremos perder. Porque las subvenciones que llegan de Europa, que llegan a Extremadura, los agricultores extremeños –se me oye o no, se va la voz, ¿no?- decía que las subvenciones que se reciben, no se dan como un acto de caridad por parte de la Unión Europea, sino se dan como un acto de justicia. Porque Europa quiere tener calidad en sus productos agrarios, quiere tener calidad en la alimentación y, por lo tanto, paga unas subvenciones para que los agricultores europeos sean capaces de fabricar y de producir esa calidad que haga posible que el consumidor se encuentre tranquilo frente a la agresión que, de vez en cuando, se encuentra, como en el caso de las vacas locas, la dioxinas, etc., etc., etc. Así que no es un problema de calidad sino que es un problema de justicia.

Cuando yo era pequeño -y seguramente ustedes, algunos de los que están aquí, también lo recordarán, porque tienen mi edad-, no sé si se acordarán, en las escuelas en las que estudiábamos, que había varios mapas; el maestro tenía puestos en la pared, además de la pizarra, tenía puestos varios mapas, uno de ellos era el mapa económico de España. Y en el mapa económico de España, lo que hacían era poner unas imágenes y en algunas regiones españolas, en Cataluña, en el País Vasco, en Madrid, etc., aparecían unas chimeneas. Y en Extremadura aparecía un cerdito, un cerdo bien cebado seguramente, pero esto era lo que había. Después, estaba el mapa humano, -se acordarán-, “el mapa humano de España”, y había regiones que tenían muchos muñequitos, muchísimos, ahí en un cuadrado, y después Extremadura, que tenía un par de ellos. Es decir que, por una parte se indicaba que éramos menos que los demás, -menos en número-, como era también más chiquitito, parecía que éramos menos, menos cosas que el resto de los españoles, pero quiera o no quiera los alumnos que veíamos eso, ese mapa económico de España, pensábamos que la chimenea significaba riqueza y que el cerdo significaba pobreza. Y hubo un tiempo, cuando yo ya era más mayor, ya no veía ese tipo de mapas, donde casi nos quedamos sin la chimenea y sin el cerdo, porque hubo un tiempo que la agricultura estuvo en trance de desaparecer, y pasó por unos momentos terriblemente difíciles y complicados, porque la agricultura estaba mal, los tiempos de la sequía, etc., etc., no estábamos en Europa, no teníamos las subvenciones, las ayudas, no había una política económica agrícola en condiciones, la gente se marchaba de Extremadura: “En definitiva, estábamos en un

momento complicado y difícil donde casi, casi, desaparece el cerdo y desaparece la chimenea.

Hoy, yo creo que las cosas han cambiado y que hoy en el mapa económico que se pudiera hacer de España, Extremadura aparecería con cerdos y con chimeneas. Y Trujillo es un buen ejemplo: una fábrica impresionante, que se inaugura hace una semana por los Reyes, Navidul -y como esa hay bastantes en Extremadura- y, al mismo tiempo, una ganadería, una agricultura, que en estos momentos no es sinónimo de pobreza, sino que es sinónimo de riqueza. Y lo hemos conseguido. Lo hemos conseguido, después de años de penurias, de años difíciles, de años complicados.

Yo creo que una feria ganadera siempre es una buena oportunidad para hacer un pequeño repaso de lo que fue el año agrícola y de cuáles son las previsiones del año que se nos viene encima. Ya lo hice en Zafra y, por lo tanto, muchos de ustedes estaban allí; no lo repetiré, pero me atrevo a decir que el año que ha pasado, el año agrícola que ha pasado, ha sido un año relativamente bueno para la economía regional, para los agricultores y para los ganaderos. Ya dije que ha habido una cosecha de bellota magnífica, que nos va a permitir triplicar el número de cerdos ibéricos que se han cebado con bellotas. Ya dije que los ganaderos tuvieron que soportar unas condiciones adversas en el otoño, como consecuencia de la falta de lluvia, pero que, afortunadamente, la primavera vino a solucionar algunos de los problemas que se padecieron en otoño. Y que la cosecha de cereales ha sido una cosecha récord, la mayor de los últimos cincuenta años.

Si hubiéramos aceptado las peticiones que inmediatamente se nos pidió por parte de los agricultores de subvenciones porque la cosecha se perdía, hubiéramos contribuido a dar esa imagen de la que se lamentaba el dirigente agrícola, -y yo también me lamento-, de que los agricultores, de vez en cuando, piden más de la cuenta, piden excesivamente. Si hubiéramos dado dinero para el cereal que se perdía, pues hubiéramos hecho el ridículo, hubiéramos perjudicado la imagen del agricultor porque la cosecha de cereales ha sido una cosecha extraordinaria.

Así que, el año, si ustedes me lo permiten, diré que ha sido un año seco en otoño, lluvioso en primavera y, en líneas generales, regular, que es como los agricultores llaman al año bueno, porque la palabra buena en agricultura, como ustedes saben, está absolutamente prohibida.

Los precios. Algunas cosas están ocurriendo, extrañas, en la región, que deberíamos intentar combatir y no dejarnos engañar. A mí hay una cosa con el cordero que me tiene absolutamente preocupado: si el cordero, cuando -en este tiempo, en este momento-, debería tener un precio alto, sin embargo, baja, y en el verano, que hay poca demanda y pocos corderos, sin embargo, sube, aquí está ocurriendo algo raro. Algo raro ocurre, que yo creo que es un engaño. Un engaño que no es el engaño del ganadero sino que es engaño de aquel que viene a comprarle al ganadero. Porque no es comprensible que en verano, habiendo tan poca demanda y habiendo tan poco producto, sin embargo, nos estén comprando el cordero tan caro, tan caro. Y mantengan los precios hasta septiembre, caros, y cuando ya tenemos todo el producto en el mercado, entonces, evidentemente o queremos sacar todo el producto al mercado -esos precios altos hacen que la demanda no tire y que, inmediatamente, nos puedan comprar el cordero a unos precios bastante bajos. Por lo tanto, deberíamos intentar ahí ser capaces de

aguantar en el verano vendiendo mucho más bajo, para poder después vender, a partir de septiembre, mucho más alto, que es cuando la demanda y el producto están tirando.

Con el ternero está pasando lo mismo. Saben ustedes que dentro de dos años, la prima al ternero ya no será -a partir del año 2002-, ya no será para el ganadero, sino que irá al sacrificio, irá a la industria. Y, curiosamente, desde que se anunció esto por el Ministro de Agricultura, el año pasado, ya este año ha habido unos precios exorbitantes a la hora de comprar al destete. Y esto puede engatusar al ganadero para hacerle creer que debe seguir vendiendo al destete, para que otros sacrifiquen fuera de Extremadura, porque dentro de dos años ya no nos darán la prima a nosotros, sino que se la llevará el que sacrifica y, por lo tanto, la prima no irá a Extremadura sino que irá fuera de Extremadura.

Así que con esos dos temas tenemos que tener un cierto cuidado, porque estamos hablando de terneros en una Comunidad cuya vaca nodriza es la segunda de España. Y Cáceres, concretamente, es la primera provincia en vacas nodrizas de toda España. Por lo tanto, este negocio debe ser nuestro, y no debemos darle el negocio a otros que pueden estar jugando algo con nosotros en cuanto al precio.

El porcino ibérico yo creo que ha tenido un año normal, y va a tener un año extraordinario. Yo en Zafra di una cifra respecto a lo que podíamos estar por arroba, -y me quedé bastante corto- y ahora mismo la arroba yo creo que se está vendiendo muchísimo más. Pero no voy a dar el precio porque si no, después nos ponemos a discutir durante todo el recorrido de que si era mucho o si era poco, etc., etc.

Y lo que no cabe la menor duda es que comienza a haber un precio excesivo de la tierra. Precio excesivo. La tierra está carísima, carísima, carísima. El secano está ahora al precio del regadío de hace diez años. Y esto que puede ser bueno, aparentemente, puede ser bueno, -tenemos muchas hectáreas-, pero, al mismo tiempo, es bastante perjudicial para el pequeño y mediano agricultor, pequeño y mediano ganadero, que quiere ampliar su explotación para ampliarla, porque quiere, porque tiene hijos, porque quiere dedicar más gente de su familia, y se encuentra con la imposibilidad de gastarse los precios exorbitantes que en estos momentos se están pidiendo tanto para el regadío y fundamentalmente para el secano.

En fin, en líneas generales, yo creo que esto ha sido un poco, el año, dicho así muy rápidamente, porque no quiero entretenerles a ustedes mucho.

¿Qué es lo que hemos hecho en todo este tiempo y qué es lo que deberíamos hacer desde mi punto de vista, en el futuro? Pues yo creo que, ganaderos y administraciones públicas -ganaderos y Junta de Extremadura y Gobierno Central- hemos dado un salto, como decía anteriormente el Presidente de la Feria, como el Director Territorial de Caja Duero, yo creo que hemos dado un salto espectacular. Es decir, las medidas de saneamiento que hicimos entre el Ministerio de Agricultura, la Junta de Extremadura y los propios ganaderos como protagonistas fundamentales, han dado frutos espectaculares. Y hoy podemos presumir de tener un excelente nivel sanitario en nuestra cabaña ganadera, un excelente nivel sanitario. Que debe servirnos de aliciente, pero al mismo tiempo también de precaución, para que no bajemos el listón y tengamos siempre ese nivel sanitario por las cosas que están ocurriendo en Europa y por la cuenta que nos tiene para poder vender calidad y para poder dar garantías al comprador.

Tenemos unas explotaciones ganaderas con un tamaño y un equipamiento que ya son competitivos. Durante años las explotaciones ganaderas eran poco competitivas por su tamaño, hoy tenemos un tamaño que lo hace competitivo. Tenemos muchísimas denominaciones de origen. Hace diez años no había ni una sola denominación de origen, ni siquiera en muchos productos había control sanitario. Hoy tenemos denominaciones de origen que ofrecen garantías al consumidor y nuestros productos agroalimentarios -precisamente por ser extensivos, por proceder del ganado extensivo- se están asociando en toda Europa con una imagen de calidad. Es decir, donde se están provocando los problemas en la alimentación no es en el extensivo sino que es en el intensivo. Nosotros tenemos fundamentalmente extensivo y, por lo tanto, podemos ofrecer al mercado una imagen de calidad que no puede ofrecer el intensivo.

Y todo esto todas estas cuatro medidas, -podía añadir algunas otras más-, se ha traducido en un aumento de la riqueza y, por lo tanto, en lo que decía al principio, en una actividad económica, empresarial, del ganadero extremeño.

Hemos pasado ya de la finca grande para recreo, a la finca grande o pequeña o mediana, como instrumento de creación de riqueza, productiva, de puesto de trabajo, etc., etc., donde ya hay ahí algo más, incluso, que la creación de riqueza. Es decir, me da la sensación de que cuando ahora recorramos las instalaciones -y ahora hablaré de las instalaciones, ya que ha habido peticiones por las tres partes- cuando recorramos las instalaciones, muchas veces me da la sensación de que el ganadero cuando presenta a subasta a su ganado, le pasa un poco como al pintor, que muchas veces tiene la obligación de vender el cuadro, pero lo que le gustaría era no venderlo, quedarse con él. Porque es una cosa que es algo más que un puro producto económico, que es algo más. Ahí hay una identificación, ahí hay un trabajo, ahí hay una ..., ahí algo del ganadero, dentro, o de la ganadera. Y, por lo tanto, lo vende, pero yo creo que lo vende con todo el dolor de su corazón, porque como al pintor le gustaría que lo vieran los demás pero después llevárselo otra vez a casa, pero claro, las cosas así no funcionan y, por lo tanto, las subastas tienen que dar su resultado.

Todo esto ha generado riqueza, de tal forma que el sector ganadero, en estos momentos, representa el 49% de la producción final agraria extremeña. Es decir, la ganadería, en estos momentos, es el 50% de la producción final agraria extremeña. Y esto tiene repercusiones, no solamente desde el punto de vista económico, el valor de la producción agraria ha llegado ya a los 110.000 millones de pesetas, que es una cifra respetable, genera empleo, sin ninguna duda, está generando empleo en el sector agroganadero y, al mismo tiempo, está permitiendo conservar dos millones de hectáreas en Extremadura, que eso también es terriblemente importante.

Si comparamos esta cifra, los 110.000 millones de pesetas que he dicho que de producción final ganadera, si comparamos esta cifra solamente con la que había hace ocho o diez años, nos daremos cuenta del esfuerzo que ustedes, ganaderos y ganaderas, están haciendo para convertirse, repito, en empresarios, con una actividad económica, en este caso concreto, una actividad económica ganadera. Y ha significado un esfuerzo que se ha hecho entre todos, repito, protagonistas fundamentales quienes se dedica a esta actividad, con el acompañamiento y el apoyo de las instituciones del Gobierno Central, Junta de Extremadura, etc.

Ahora, yo creo que ha llegado el momento de dar un paso más, no debemos conformarnos con él. Estas cifras son buenas, pero me parece que deberíamos intentar dar, “me parece”, no, es que “hay” que dar, un paso más para que la riqueza y la creación de puestos de trabajos sea mayor en Extremadura. Yo creo que ya los extremeños, el mundo del campo extremeño, no puede permitir que seamos nosotros los que producimos y sean otros los encargados de llevar nuestra producción al consumidor. Y no podemos permitir, además, que sean otros los que se lleven el beneficio de lo que nosotros producimos aquí. Si lo hemos hecho en otros sectores como las cerezas, como el aceite, como el vino, si lo hemos hecho en esos sectores, ¿por qué no vamos a poder hacerlo en el sector ganadero? Yo creo que ya no podemos estar más tiempo haciendo lo que estamos haciendo, que lo hacemos muy bien, pero que estamos perdiendo muchos recursos económicos, estamos perdiendo muchas oportunidades, y que el objetivo nuestro debería ser lograr que la mayor parte del ganado que aquí se produce, que es un ganado de calidad, extensivo como he dicho anteriormente, en la mayor parte del ganado que produce, aquí se transforme. Aquí se transforme. Y no lo estamos haciendo y estamos perdiendo muchísimas oportunidades.

Nosotros, en estos momentos, si me permiten ustedes que les dé un par de cifras, les diré que en el porcino estamos bastante adelantados en cuanto a transformación, en cuanto a producción, evidentemente, también en cuanto a transformación, la aportación del porcino a la riqueza extremeña en estos momentos son 42.000 millones de pesetas, significa el 20% total de la producción agraria extremeña. Ningún otro producto ganadero contribuye tanto. Hay 350 industrias chacineras en estos momentos en la región. Y el número de cerdos marcados por la dehesa de Extremadura ha pasado de 7.600 en el año 96 a 50.000 en el año 2000. Se prevén 50.000 en este año que está a punto de terminar. Es decir, que ahí se ha dado un paso significativo.

Sin embargo el ovino, el ovino, que aporta 24.000 millones de pesetas a la riqueza regional, no está siguiendo por ese derrotero y tampoco el bovino, que aporta 21.000 millones de pesetas a la riqueza regional.

¿Cuánto aportarían...?, he dicho el ovino aporta 24.000, el bovino 21.000, ¿cuánto aportaría el ovino y el bovino si fuéramos capaces de transformarlo aquí?, ¿cuánto aportaría? ¿por cuánto habría que multiplicar la cifra de 21.000 y la cifra de 24.000 si fuéramos capaces de transformarlo aquí? Habría que multiplicarlo por dos, por tres. Si lo multiplicáramos por tres estaríamos hablando ya de casi medio billón de pesetas que la ganadería aportaría a la economía regional. De los 110.000 millones a unos 500.000 millones de pesetas. ¿Por qué digo esto? Porque miren, de los tres millones de corderos aproximadamente que nacen cada año en Extremadura, sólo se sacrifican en la región 200.000. De 3 millones que nacen sólo sacrificamos 200.000, es decir, el 6´6% del total. Y de los 280.000 terneros que integran nuestra cabaña ganadera, sólo 30.000 se sacrifican en Extremadura, es decir el 10´7%. El resto, el resto se va fuera. Camiones y camiones, transportes y transportes que se van fuera. A transformarlo, a quedarse con la riqueza, con el valor añadido y con los puestos de trabajo.

Así que yo creo que este es el momento en el que tengo la obligación de pedirles a ustedes un nuevo esfuerzo. Ya se ha hecho en la producción, y ahora tenemos que dar un segundo paso en la transformación. No es posible que el 90%

de nuestra producción ganadera se marche fuera de Extremadura, para ser transformada en otro sitio, no es posible. Como ya hemos pasado la primera fase de saneamiento ganadero, de aumento de la producción, de ganadería extensiva en buenas condiciones, etc., etc., ahora hay que dar el segundo paso. Y a este segundo paso les invito. Les invito porque quiero que lo hagamos con ustedes, con los ganaderos extremeños. Pero el objetivo número uno es hacer la transformación aquí en Extremadura. Este es el objetivo irrenunciable, en el que la Junta va a apostar seriamente. Va a apostar tan seriamente, que yo creo alguno que puede asustarse diciendo: “Hombre, ahora nos vamos a meter en otro lío”. Si, nos vamos a meter en otro lío, y vamos a ir con ustedes al 49%, que es lo que la ley nos permite de acompañamiento a través de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura.

Es decir, que quien quiera de verdad transformar su producción en Extremadura, va a contar con el acompañamiento de la Junta de Extremadura a través de la Sociedad de Fomento, con el 49%.

Así que objetivo número uno, transformar la mayor parte -no digo el 100%, que seguramente no podemos llegar, aunque hay que tender a eso-, pero no podemos seguir haciendo el ridículo. No podemos transformar aquí solo el 6% mientras los demás se llevan el 92 o el 94, esto es un disparate. Estamos perdiendo dinero, oportunidades, estamos perdiendo puestos de trabajo y estamos dejando que lo mejor nuestro se transforme fuera. Nadie se imaginaría, nadie se imaginaría que La Rioja permitiera que su vino, una vez producido, se llevara a Castilla La Mancha, Castilla-León, a Extremadura y aquí se embotellara. Esto no lo permitiría ni lo comprendería nadie. Y nosotros permitimos que nuestros buenos productos ganaderos vayan a transformarse a otro sitio. Y esto, yo creo que hay que dar un paso y hay que ser valientes. Si hemos conseguido lo más difícil, que era poner arriba nuestra cabaña ganadera, que como he dicho estaba a punto de quebrar, de desaparecer y ni se ha hecho con mucho esfuerzo, ahora llega la parte yo diría más sencilla, quizás asusta más, pero es la parte más sencilla, porque hay mucha gente que dice: “Mire usted, yo nada más que quiero ser ganadero, no quiero ser industrial”. Bien, no hace falta que sea ganadero o industrial, hay otros sectores en la región que están dispuestos a tirar para adelante del carro.

Así que objetivo número uno: transformar la producción ganadera en Extremadura. Objetivo número dos: hacer esa transformación con los ganaderos extremeños. Objetivo número tres: si no es posible con los ganaderos extremeños, con quien quiera, de fuera o de donde sea, pero vamos a coger esta linde y no la vamos a dejar. Cosas más difíciles había, terminar con la peste porcina africana era imposible. La habíamos considerado una cosa endémica, que no tenía solución, y ustedes fueron capaces de hacerlo.

Así que cosas más difíciles hemos visto ¿Por qué no vamos a ser capaces de hacer esto?

Este es el reto que dejo encima de la mesa, vamos a tirar para adelante. Hay buenas perspectivas, ya se está en negociaciones con el sector ovino, ya se está en negociaciones con el sector cárnico, de la ternera, y yo creo que podemos, podemos hacer lo que tenemos que hacer, que es la obligación nuestra, es transformar nuestro producto aquí en Extremadura. Y esto hará aumentar espectacularmente la renta de la región, la riqueza de la región y también los puestos de trabajo que el sector agrario en estos momentos está transformando.

Así que este es el reto que dejo encima de la mesa, para que ustedes lo piensen, lo mediten, lo reflexionen, y sepan que no van a estar solos, nunca estuvieron solos, la Junta va a seguir estando con ustedes y vamos, repito, a acompañarles, haciendo todos los esfuerzos posibles para que este sueño se convierta en una realidad, porque da mucho coraje y además a los extremeños, a los que no estamos metidos en el campo, nos da mucho coraje. Y a mí me lo dice mucho la gente –los que no tienen nada que ver con la ganadería-: “ya está bien de ver camiones de corderos, y camiones, y camiones, y camiones saliendo, ya está bien”. Es decir, que a la gente incluso, que no entiende las repercusiones, les molesta.

Tenemos denominaciones de origen, es decir, estamos en buenas condiciones de dar ese salto cualitativo que yo les pido y que yo creo que vamos a conseguir.

Y por último, para terminar esta intervención que se ha hecho un poquitín larga, quiero hacer referencia a la petición, a la exigencia, como el señor Conesa decía: “Exigimos a las Administraciones Públicas que ...”, y ya la Caja Duero, decía: “Y le agradecemos a la Caja Duero”. Para eso los bancos son los bancos ¿no?

Bien, sea como sea, exigencia, petición, gratitud, lo que sea, lo cierto y verdad es que ya el año pasado hablamos de esto y este año volvemos a hablar de lo mismo. Claro, yo podría decir: “Y yo creo que la feria debe aumentar sus instalaciones” y marcharme, como han hecho los demás. No, yo me voy a comprometer un poquito. Es decir, es verdad que las instalaciones se han quedado pequeñas, y esto lejos de ser una desgracia es una suerte. Es decir, ojalá todas las actividades económicas que hacemos en la región, cada X tiempo se vayan quedando pequeñas, pues esto significa que la gente tiene ganas, tiene empeño, tiene ilusión, y no podemos defraudar esas ilusiones. Y como esta es una buena feria, pues yo creo que efectivamente hay que ampliar instalaciones para que nadie que quiera venir se quede sin poder verla.

Como hay tres instituciones implicadas en la feria de Trujillo, que es la Diputación de Cáceres, que es el Ayuntamiento de Trujillo y que es la Junta de Extremadura, yo creo que no estaría mal fijarnos como objetivo, que para los próximos dos años, Trujillo cuente con unas mejores instalaciones y más instalaciones, que el Consejero de Economía y el Consejero de Agricultura aquí presentes, han calculado en unos 100 millones de pesetas aproximadamente, que es algo más de lo que el propio Alcalde calculaba, unos cien millones de pesetas.

Así que la Junta se lanza y se tira para adelante. Y yo estoy seguro que el Ayuntamiento y la Diputación también se van a lanzar, teniendo en cuenta las posibilidades económicas de cada uno. Pero como los tres estamos aquí, los tres vamos a ponerle remedio a unas instalaciones que se han quedado pequeñas, afortunadamente, y que ojalá que al año que viene podamos ya hacer otra feria con nuevas instalaciones y, que dentro de dos años tengamos cubierto las instalaciones que nos permitan estar diez o doce años con esas instalaciones, sin necesidad de tener que plantear de nuevo este problema.

Así que, muchísimas gracias a todos ustedes por el esfuerzo que hacen, espero que será una buena feria y espero que no nos dolerá a ninguno la cabeza porque será una feria profesional. Gracias.

